



COLECCIÓN DE CUENTOS CORTOS PREMIUM:

UN HALLOWEEN QUE PUDO HABER SUCEDIDO (POR MIYAZAWA TATSUKI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Un cierto día de octubre, en una habitación de los dormitorios del campus bañados por la cálida luz del sol entrando.

"Así que... es tiempo de esa fiesta occidental de disfraces otra vez, huh..."

Ante estas palabras de Yatogami Kuroh, Isana Yashiro lo corrigió con una divertida risa, "Sí, pero la mayoría de la gente en estos días simplemente lo llamaría "Halloween"."

"Eso me trae recuerdos agradables..." Kuroh no parecía estar prestando atención a Yashiro, cruzando los brazos sobre su pecho e inclinando la cabeza hacia atrás mientras miraba hacia el techo. Él entrecerró los ojos, como si retrocediera a través de la memoria a los días de antaño. "Ichigen-sama era extremadamente aficionado a este día,

¿sabes? Celebraba este día con mucha pompa una vez al año. Era un gran evento, a la par con el cumpleaños de Buda, incluso."

"¿El cumpleaños de Buda?"

"¿Qué es eso?" Kuroh respondió a su obvia confusión con un poco de censura. "¿Quieres decir que ni siquiera conoces el cumpleaños de Buda? Es el 8 de abril, por supuesto. El día en que nació el Buda." Debajo de la explicación vino la acusación tácita. "¿Y te llamas japonés?"

Después de guardar silencio por un momento, Yashiro enmendó, "No, quiero decir... bueno, sé del cumpleaños de Buda, por supuesto, pero ese es el tipo de cosas que suelen celebrar en lugares como templos y cosas así, ¿no?"

En pocas palabras, el cumpleaños de Buda era similar a la Navidad para los budistas, pero Yashiro estaba bastante seguro de que la razón por la que carecía de la notoriedad de la Navidad era porque no era exactamente el tipo de celebración asociada con las familias celebrando fiestas o colocando decoraciones, y ciertamente no había regalos entregados por viejos alegres con trajes rojos. Había muchas "tradiciones", por así decirlo, disponibles con la Navidad, por lo que es una fiesta bastante fácil de familiarizar a las masas.

Todo el cumpleaños de Buda se había asociado con un té dulce de hydrangea que podría ser bebido en caso de que visitaras tu templo local en ese día.

Pero, por supuesto, siempre había excepciones.

"En la aldea en la que solía vivir, los ancianos organizaban grandes fiestas que duraban toda la noche, y el anciano Numaga se vestía como el dios de la riqueza y caminaba distribuyendo regalos a todos los niños."

"... ¿Quién diablos es el "anciano Numaga"?" Se preguntó Yashiro.

Kuroh lanzó un suspiro de anhelo. "Disfrutar de estofados de aves de caza y dulces con todos, ver los matorrales de bambú iluminados con adornos... Nunca lo olvidaré."

¿Se suponía que correspondía a pavo y pastel, y un abeto? Yashiro sintió que había mucho en este recuerdo. "Oye, Kuro..." comenzó, preocupado por tiñear su voz. "¿Alguna vez has oído hablar de esta fiesta llamada "Navidad"? Se celebra cada año, al finalizar el año..."

La expresión de Kuroh cambió a una de abyecta ofensa. "¿Te estás burlando de mí? ¿Quién en este día y edad en Japón podría posiblemente no saber qué es la Navidad? Aunque..." Su expresión se nubló. "...Admitiré que no es un día festivo que celebré mucho con Ichigen-sama..." Yashiro esperó a que continuara, y al final, continuó, con un tono un tanto oblicuo, "Verás, el... aprendiz superior no estaba muy aficionado a las fiestas."

Los ojos de Yashiro se abrieron un poco sorprendidos. “¿“Aprendiz superior”? ¿Quieres decir que no eras el único que estudiaba con Ichigen-sama?”

"B-bueno, es decir, era como un aprendiz superior."

Fue una respuesta bastante evasiva, rara de Kuroh, y la curiosidad de Yashiro estaba bien y completamente despertada. "Mmm, me pregunto cuál podría haber sido su razón para no gustarle la Navidad..."

Ante esto, Kuroh respondió: "Parece que tuvo algunos... problemas de relación asociados con esto en el pasado. Pero bueno, él se marchó por su cuenta hace bastante tiempo, así que no puedo decir que haya escuchado los detalles."

"Ya veo..." Kuroh se había movido para mirar hacia un lado ahora, emitiendo un aire que claramente le suplicaba a Yashiro que no siguiera insistiendo - una petición silenciosa a la que Yashiro obedeció, sensible a sus sentimientos, pero no pudo evitar que su curiosidad se elevara cuando Kuroh agregó en un susurro murmurado que realmente era un hombre extraño...

"Lo que me recuerda, ¿por qué sacaste el tema del festejo occidental de disfraces en primer lugar?" En el inesperado cambio de conversación de Kuroh, la puerta de su habitación se abrió de golpe, y Neko, apareció con un traje similar a un “nekomata”, un mítico felino monstruoso de dos colas.

"¡Nyaaa~!" Vestida con ropas blancas de estilo japonés, sobre su cabeza había una diadema decorada con orejas de felpa, y el área alrededor de sus ojos había sido completamente sombreada. Ella había torcido sus dedos en forma de garras en un esfuerzo para parecer más amenazante y abrió la boca de par en par en una expresión de "¡WAH!" por detrás de la espalda de Yashiro.

Si bien estaba claro que optaba por una apariencia felina monstruosa bastante clásica, el ajuste de su ropa era un poco desagradable, y con sus muslos desnudos para que todos lo vieran y los pechos comenzaban a asomarse, ella no emitía un aire de terror sino uno de sensualidad.

"Bueno, Neko aparentemente encontró un montón de disfraces en el almacén del club de teatro, y pensé que podría ser divertido probar algunos de ellos." explicó Yashiro con una sonrisa, sin molestarse en darse la vuelta y observar la apariencia de Neko.

Después de fijar una buena mirada de tres segundos de duración sobre Neko, Kuroh respondió, "...Ya veo. Siendo ese el caso, entonces, podría convencerme de que estoy de acuerdo con eso."

Neko frunció sus labios, un poco molesta. "Kurosuke, ¿no tienes miedo de mí?"

Kuroh respondió al instante, "Esto no es muy diferente de tu atuendo habitual."

Neko solo hinchó sus mejillas con irritación, refunfuñando.

+++++

Kukuri fue la primera en enterarse de que iba a haber una fiesta de Halloween en la habitación de Yashiro y Kuroh, anunciando con prontitud, "¡Yo también iré! ¡Van a disfrazarse y divertirse, ¿verdad?! ¡Suenan como una gran fiesta! ¡Vamos a hacerlo!"

Ante esto, Inaba intervino con una expresión segura, "Entonces eso significa que tendré que unirme a ti también." Dirigió una rápida mirada sobre Kukuri, antes de parecer deslizarse en una fantasía imaginaria y aplaudir sobre sus mejillas, enrojeciéndose.

Mishina también habló, lanzando el pulgar hacia arriba y anunciando su participación con frases extrañas: "¡Sí~! ¡Vamos con todo!" Estaba claro que tanto él como Inaba simplemente se arrastraban con la esperanza de atrapar a Kukuri en cosplay, pero ni Yashiro ni Kuroh pudieron encontrar ninguna razón para rechazarlos, entendiendo que eventos como este eran más divertidos cuanto más personas participaran.

El día señalado, su habitación resultó ser grandiosa, ya que Neko y Yashiro habían sido los encargados de colocar las decoraciones. Parloteando vertiginosamente, habían colgado guirnaldas de Navidad y colgado imitación de las decoraciones de pino de Año Nuevo que habían robado del almacén, decoraciones completamente fuera de temporada por todo el lugar.

No estaba del todo claro si Neko incluso entendía exactamente qué era Halloween en primer lugar, pero parecía que Yashiro estaba disfrutando el acto de decorar, así como lo feliz que parecía Neko con el trabajo, independientemente. Se rieron entre ellos, la misma imagen de un par de hermanos cercanos mientras vestían la habitación.

En la cocina, Kuroh estaba trabajando duro preparando la comida junto con Kukuri. Echando un poco del caldo con un cucharón, Kuroh se lo llevó a la boca para una rápida prueba de sabor. "Mm, creo que el sabor está mejorando bastante bien." Él asintió para sí mismo, serio. Tenía una calabaza hirviendo a fuego lento en la estufa en un caldo dulce y azucarado, un plato que había jurado firmemente que debía ser disfrutado en esta "fiesta occidental de disfraces".

Siempre existía la posibilidad de que Kuroh también no entendiera exactamente qué era Halloween en primer lugar. Pero también estaba preparando albóndigas de arroz con brochetas dulces, bolas de arroz cubiertas de frijoles rojos dulces y gelatina de frijol dulce, explicando: "Bueno, seguramente debemos tener dulces en estas fiestas, ¿no?" Al parecer, él había pasado tales dulces japoneses a la vecindad de niños antes, junto con un Ichigen-sama disfrazado.

Si bien había muchos puntos para hacer comentarios sarcásticos aquí, antes de que Inaba, Yashiro o Mishina pudieran hablar, Kukuri se rió entre dientes, "¡Eso ciertamente suena como si fuera un divertido Halloween!" Llevando la escena a una conclusión.

Kukuri, con un delantal rojo oscuro sobre su uniforme escolar, estaba de pie al lado de Kuroh, mirando por encima de su hombro mientras sus manos se movían por el área de

la cocina y comentaba con admiración: "¡Eres realmente increíble, Kuro-kun! ¡Tus movimientos son tan diestros!" Kukuri no estaba perdida en la cocina, pero Kuroh estaba mucho mejor, a la par de los chefs profesionales.

Una sonrisa creció en los labios de Kuroh, y él le tendió el cucharón, aparentemente sugiriendo que probara el caldo también. Ella lo tomó y se lo llevó a los labios. "Mm, ¡delicioso, Kuro-kun! ¡Como era de esperarse!" Ella le lanzó un pulgar hacia arriba y le guiñó un ojo. Kuroh asintió, satisfecho.

Sin nada que hacer, Inaba y Mishina se sentaron a la mesa baja de té y vieron este intercambio. "... ¿No te sientes abandonado aquí, Mishina-kun?"

"... ¡Sí, esto es malo...!" Estuvo de acuerdo, y la pareja se frunció el ceño, preocupada uno por el otro.

+++++

Con la habitación finalmente decorada y la comida preparada, ya era hora de sortear para decidir quién usaría qué disfraz, como lo sugirió Kukuri. Tenían, en total, seis trajes contando los prestados apropiadamente del club de teatro: una bruja, un nekomata, un fantasma, un traje negro de cuerpo entero, un espíritu de pared y una ninfa celestial.

El grupo debía sortear estos disfraces y tendrían que ponerse lo que les tocara, independientemente de su sexo. Dada la posibilidad muy real de que pudieran verse obligados a usar un disfraz destinado a una chica, inicialmente los muchachos estaban en contra del juego, pero terminaron siendo forzados a participar por Kukuri, Neko e Inaba, que ya se estaban divirtiendo.

Mishina y Yashiro finalmente se rindieron amistosamente, atribuyendo la situación a la parte de la diversión de tener una fiesta en primer lugar, dejando a Kuroh solo y bastante molesto.

Las reglas eran simples: todos los disfraces se colocarían en bolsas separadas para que el contenido no se divisara desde el exterior y se etiquetaría con un número usando un marcador mágico. Luego, los participantes sorteaban estos números, llevaban su bolsa apropiada al área donde se cambiaban y regresaban a la sala con todo el atuendo.

Kukuri preparó todo y luego se sentó de espaldas a la habitación hasta que fue su turno de cambiarse por último, dejándola inconsciente de lo que llevaban los demás hasta que todos hubieran regresado.

El primero en regresar a la habitación fue Yashiro, vestido con el kimono blanco y la capucha triangular de un fantasma japonés clásico. Había logrado evitar vestirse con ropa de mujer, y su disfraz ni siquiera era demasiado para burlarse. Estaba tan seguro como era posible, considerando todo. Incluso se podría llegar a decir que el traje se ajustaba a su tez pálida.

La siguiente en cambiarse fue Mishina, regresando a la habitación vestido con la capa y el sombrero de tricorne de una bruja. Él también había tenido suerte eligiendo un atuendo bastante razonable. Inaba fue la tercera en regresar, y ella vio a los dos chicos frente a ella, murmurando, "...Bueno, eso es aburrido." Ella misma había agarrado el traje de nekomata, y con la túnica blanca cubriendo su cuerpo y la diadema con orejas de gato, se veía bastante linda, sexy, incluso.

"¡Aww, yo quería ese!" Neko gimió, la cuarta en regresar, mientras miraba a Inaba. Había agarrado el "mono ceñido", la pieza más monocroma del lote, pero con su cuerpo magníficamente labrado y el hecho de que el mono era un poco demasiado pequeño para ella, la línea desde sus pechos hasta sus piernas era claramente visible para todos, lo que la convirtió en una imagen bastante lasciva poco mejor que estar completamente desnuda, y Yashiro se apresuró a acomodar una manta sobre sus hombros.

La quinta en regresar, haciendo un gran esfuerzo para abrirse paso a través de la puerta, fue Kukuri, vestida con el traje de un espíritu de pared. Solo se veía su cara sobresaliendo del centro del gran disfraz rectangular. "¡Esto era una pesadilla para ponértelo!" Ante esto, un fuerte rugido de risa brotó del grupo; incluso la forma en que sus esbeltas piernas, envueltas en medias blancas, sobresalían del fondo del traje era divertida.

"¡Aunque es muy lindo! ¡Te ves adorable, Kukuri!" Inaba le aseguró, secándose las lágrimas de la risa de sus ojos.

Yashiro también hizo todo lo posible para contener su risa. "S-sí, en realidad... te queda muy bien." Kukuri simplemente se ruborizó y frunció los labios irritada.

Pero la vergüenza que Kukuri experimentó aquí ni siquiera podía compararse con la que despertó cuando finalmente entró Kuroh, ya que era el único chico que había agarrado un disfraz de chica.

Entró cubierto de capas con volados de tela rosa y naranja, con una larga peluca negra, y ante la insistencia de Kukuri, se pintó una línea roja en los labios con el lápiz labial incluido en la bolsa de disfraces. Enrojeciéndose, dijo bruscamente, "¡N-no miren!"

Pero la reacción de Kukuri e Inaba fue todo lo contrario de lo que Kuroh había estado esperando, y ambas chicas comenzaron a animar, "¡Oh, Dios mío, te ves hermoso, Kuro-kun!"

"¡Vaya, luces increíble! ¡De Verdad! ¡Creo que tendré que cambiar mi opinión sobre ti, en más de un sentido!" La pareja rebotó positivamente a su alrededor, sus ojos brillaron cuando se acercaron. Kuroh, sin embargo, decididamente no tan acostumbrado a tanta atención emocionada, intentó alejarse.

Neko simplemente se quedó boquiabierta en estado de shock, y Mishina murmuró para sí en voz baja, "Oh, mierda... en realidad es como..."

Y Yashiro, sentado solo con una extraña media sonrisa en sus rasgos, simplemente emitió el comentario que se esperaba: "¡Asqueroso!"

El grupo luego disfrutó de una deliciosa fiesta y jugaron juegos, pasando así su noche de Halloween.